

## La oleada de ajustes en Europa inquieta a los responsables del FMI

El economista jefe del Fondo recuerda ahora que debe asentarse la recuperación

MANUEL ESTAPÉ TOUS - Barcelona

LA VANGUARDIA, 26.05.10

Un día después de que una misión de economistas del Fondo Monetario Internacional (FMI) brindase su "pleno respaldo al ambicioso programa de consolidación fiscal" adoptado por el Gobierno español "para alcanzar el objetivo de un déficit del 3% del PIB en el 2013", el máximo responsable de la institución, Dominique Strauss-Kahn, y el economista jefe, Olivier Blanchard, salieron ayer a la palestra con la intención de evitar un exceso de "celo" a la hora de reducir los elevados déficit públicos por parte de los gobiernos de la zona euro y de la Unión Europea. Esta dosis de sentido común *keynesiano* -desaparecido desde principios de año- responde a la creciente inquietud en Washington ante la catarata de programas de ajuste fiscal anunciados en los últimos meses, semanas y días (Irlanda, Grecia, Portugal, España, Francia - con la prohibición expresa de Sarkozy de utilizar la palabra "rigor"-Italia y el Reino Unido) y su efecto de compresión de la demanda interna. Y con ello, el riesgo de frenar la recuperación del conjunto de las economías de la unión monetaria y de la UE y, de rebote, el necesario reequilibrio de la economía mundial.

La preocupación se agrava por el riesgo de que los gobiernos pierdan su credibilidad al fijar unos objetivos demasiado ambiciosos en términos de reducción de sus gastos y de aumento de sus ingresos. La advertencia

es especialmente relevante en el caso de los responsables del FMI porque han apoyado la eliminación de dos pagas extras a pensionistas y funcionarios en Grecia, así como el recorte del 5% del salario de los funcionarios españoles.

Tras varias semanas en las que la salida de la recesión dejó de ser considerada prioritaria, la reducción de los déficits públicos - fruto de la recesión-se convirtió en objetivo número uno que los líderes de la UE anunciaron en la madrugada del lunes 9 de mayo (a tiempo para dar satisfacción a los mercados asiáticos y para hacer creer que las medidas eran necesarias para "salvar" al euro).

Ayer, el economista jefe del FMI, Olivier Blanchard, advertía acerca de la existencia "del riesgo de que, bajo la presión de los mercados, algunos países pequen por un exceso de celo en la austeridad" fiscal. Para acabar de remachar el mensaje, Dominique Strauss-Kahn salía en apoyo de Blanchard permitiéndose decir que "no está escrito sobre el mármol" que sea "absolutamente necesario" reducir el déficit al 3% del PIB en el 2012 o en el 2013.

Por su parte, Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía del Banco Real de Suecia, que ya criticó a los economistas del FMI ("alumnos de tercera de universidades de primera") por olvidar las enseñanzas de John Maynard Keynes en la crisis del Sudeste Asiático de 1997-98, explicó ayer que la zona euro "se dirige hacia el desastre si pone en marcha un plan coordinado de austeridad" fiscal, pronosticando años de crecimiento muy bajo y paro elevado. Así las cosas, los dos franceses más influyentes del FMI adoptaron la postura del *policía bueno* frente a más de dos decenas de gobiernos en el papel de *policías malos*, con

protagonistas como Angela Merkel, el recién elegido David Cameron, el también francés Jean-Claude Trichet y el presidente José Luis Rodríguez Zapatero, al que acabó de convencer una llamada telefónica de Barack Obama. En Estados Unidos, con un déficit público equivalente al español (10% del PIB), no esperan reducirlo hasta el 3% antes del 2016.

"Los planes de austeridad son tan fuertes que si se aplican simultáneamente en toda Europa, el impacto sobre el crecimiento no sólo europeo, sino posiblemente en el resto del mundo, podría ser un serio freno para la recuperación", explicaba ayer, a Afp, Laurence Boone, de Barclays Capital. Por su parte, ya el 16 de mayo en *Le Monde*, el economista Patrick Artus recordaba que "nadie ha dicho todavía que reducir el gasto público en un punto del PIB no reduce el déficit en un punto del PIB. Hay que tener en cuenta el impacto negativo sobre el crecimiento, porque bajar los gastos públicos, reducir los salarios de los funcionarios, aumentar el IVA, todo esto provoca un menor consumo y por tanto un PIB menor. Y un PIB menor significa menos impuestos". El perro se muerde la cola.

#### EL DÉFICIT ESPAÑOL SE REDUCE UN 18%

El déficit público se ha situado en los cuatro primeros meses del año en 5.661 millones, lo que equivale al 0,54% del PIB. La cifra es inferior en un 18% a la registrada hace un año. El balance es resultado de unos ingresos de 49.159 millones (crecen a un ritmo del 10,1%) y unos gastos de 54.820 millones (crecieron el 6,3%). Lo más destacado es el aumento de los ingresos por IVA (+ 57% en abril), que crecen por segundo mes consecutivo. No obstante, hay que explicar que se empiezan a cobrar los atrasos solicitados el año pasado. El impuesto de

sociedades, que indica la actividad de las empresas, sigue en tasa negativa (-12.8%). Los impuestos especiales crecen (+ 12%), pero gracias a la subida aprobada este año. También sube el IRPF (+ 4,3%) porque se han eliminado los 400 euros. Según el secretario de Estado de Hacienda, Carlos Ocaña, las previsiones se cumplen y la economía se estabiliza y mejora. El ajuste del déficit permitirá acabar el 2010 en el 9,3% para todas las administraciones y en el 5,9% para el Estado. El dato más preocupante es que el incremento de la deuda y las tensiones sobre el riesgo país han elevado los intereses al 6%, algo más de dos puntos.